

Tiempos de ser creativos

La revolución de la inteligencia.

Luis Vielma(**)

Un programa de capacitación ejecutiva recientemente realizado por Pemex Exploración y Producción, permitió hacer una pausa importante con un grupo representativo de la alta gerencia, para evaluar, platicar y discutir temas relevantes, técnicos, ejecutivos, estratégicos y también personales asociados al crecimiento del ser humano.



El extraordinario orden o desorden de los cambios que están ocurriendo a velocidades nunca antes imaginadas, nos exige a las personas y al colectivo en general enfoques creativos diferentes para enfrentar los desafíos; - sencillos unos, complejos y únicos la mayoría. Las personas jóvenes – los llamados millenials – adoran este ambiente, navegan cómodos en él. Los adultos contemporáneos, simplemente trabajan diariamente por entender y adaptarse; pero son los adultos mayores – las personas más grandes - quienes más han sufrido.

Esta realidad ha sido entendida por el mundo empresarial, y hoy día, las empresas buscan personas que piensen creativamente, inventen soluciones innovadoras y se adapten a esa revolución imparable de conocimientos. No obstante, cada día es más difícil para las empresas conseguir ese tipo de personas y tienen que crear internamente los espacios o “escuelas de

creatividad”. Estos conceptos fundamentales del cambio fueron discutidos a lo largo de más de 100 horas de trabajo en este interesante programa desarrollado para Pemex Exploración y Producción.

Esta realidad también nos permite plantear algunas reflexiones importantes que tienen que ver con la educación, pues pareciera que ya el tiempo y la tecnología han hecho obsoletos los modelos educativos, y en muchos lugares ya se cuestiona si los modelos de enseñanza actuales, estimulan, enseñan, y promueven la creatividad, o simplemente, si las escuelas matan o desaprovechan las oportunidades de disponer de un modelo de enseñanza, que eduque a los alumnos con la base mínima de entendimiento, para que puedan perseguir la creatividad y que ella sea la herramienta de competencia o competitividad del novel profesional en el futuro.

Desde hace ya un tiempo diversos

expertos a nivel internacional han venido advirtiendo que la educación en masa diseñada para producir trabajadores para la era industrial no los prepara para enfrentar los nuevos desafíos mundiales. La realidad actual requiere una transformación a gran escala, con la premisa de que la inteligencia y el proceso creativo son diversos, dinámicos y distintos, y se necesita una exploración académica de la evolución de la educación en masa y las actitudes ante la inteligencia y la creatividad, que debe ser promovida por el estado y la industria privada, con la activa participación de políticos, líderes sociales y comunitarios, educadores, profesionales de recursos humanos y líderes empresariales. Pudiéramos decir una verdadera revolución de la inteligencia o profunda transformación, para estar acordes con los tiempos políticos actuales.

Esa iniciativa ha sido entendida por muchas empresas, en particular por las empresas petroleras que se han abocado a la preparación de sus técnicos y ejecutivos, creando los programas que les permitan ir moldeando el profesional que se requiere y esté acorde con el plan de crecimiento que se desarrolla para cada profesionista; en cualquier caso, lo que buscan las empresas es desarrollar la capacidad creativa e iniciativa de su gente, para guiarlos efectivamente por el camino del

liderazgo empresarial.

Algunas ideas fundamentales que sustentan estas nuevas realidades tienen que ver con la capacidad humana para imaginar, crear e innovar; misma que pudiera ser innata en la persona, pero ello solo es una guía; por lo tanto, la gente debe ser educada para el mundo moderno en ese panorama nuevo y desafiante. Otro aspecto de capital importancia tiene que ver con la sociedad, misma que enfrenta un cambio de ritmo y escala sin precedentes debido al aumento demográfico y el avance de la tecnología. Esto obliga a repensar las premisas actuales del sistema educativo, pues hasta ahora se ha tratado el intelecto separado de la emoción humana y esta ha sido una condición que ha influido de manera importante en el desarrollo de los sistemas educativos. También los sistemas parten del supuesto de que ciertas disciplinas académicas tienen más valor económico que otras, y esto crea una jerarquía de materias en los sistemas escolares.

Las empresas comprenden que lidiar con la complejidad creciente del entorno mundial exige desarrollar la cultura de la creatividad; pero gran parte de la solución reside en el sistema educativo, no en las empresas comerciales. Los ejecutivos buscan gente creativa que comunique eficazmente, colabore en equipo y sea lo suficientemente ágil para responder al cambio; pero los conceptos erróneos sobre

la creatividad pueden dificultar su agilidad, pues mucha gente cree que todo individuo es creativo o no lo es. La realidad es que todos tenemos una capacidad creativa innata que va creciendo con el desarrollo.

Esa capacidad comienza con la educación y por ello consideramos que las tres responsabilidades de un sistema educativo respecto a los estudiantes son: la preparación personal, la formación cultural y la capacitación económica. Esta última permite desarrollar a los estudiantes para desempeñarse en el mercado laboral. La formación cultural les da la base de sustento para entender los espacios para su desarrollo, y la preparación personal trabaja los principios y valores que le sirvan de guía para enfrentar la adversidad que encontrarán en la medida que avancen en su crecimiento.

Muchas empresas manifiestan que tienen problemas para encontrar trabajadores creativos que puedan comunicarse y colaborar y tienen razón, pues las universidades no desarrollan esas habilidades. Pero la realidad es que muchas empresas, en lugar de dar prioridad al talento y ofrecer desarrollo profesional, solo ponen el énfasis en la contratación, buscando solucionar problemas puntuales, sin una estrategia de desarrollo de la gente a mediano y largo plazo. Por esa razón muchos jóvenes profesionales están decidiendo iniciarse desde muy temprano como empresarios en

“startups”, para poder desarrollar su capacidad creativa.

Las empresas pueden desarrollar una cultura organizativa innovadora si se enfocan en tres procesos relacionados pero distintos: imaginación, creatividad e innovación. La imaginación ve una idea o un futuro que aun no existe. La creatividad es el proceso de generar ideas valiosas. La innovación hace realidad esas ideas. Los líderes creativos cultivan la innovación mediante un entorno en el que se promueven las ideas nuevas. Dan libertad para correr riesgos y experimentar, y finalmente ponen en práctica sistemas para medir y evaluar.

Todos estos temas fueron puestos sobre la mesa en el Programa Ejecutivo de Desarrollo de Pemex Exploración y Producción, que sin duda, dejó a los participantes un amplio menú de conocimientos y experiencias diversas, que les ayudará a ser mejores líderes; partiendo de estos principios que rigen la creatividad e impulsando los mismos para convertirla en una herramienta eficaz de la productividad empresarial, así como de la formación de más líderes para tener una mejor y oportuna toma de decisiones. Todo ello beneficiará a la empresa nacional en la búsqueda de mejores resultados cada día.